

Angustia, tiempo, urgencia

Marcela Gutman

Me interesa articular estos conceptos sabiendo que la urgencia es una de las formas en que se presentan los síntomas clínicos actuales, mayormente en las instituciones.

El artículo de Enric Berenguer: *"Depresión y rectificación subjetiva"*ⁱ de la compilación *"Depresiones y psicoanálisis"* ofrece claves y un desarrollo en sí para investigar. Dice: "Mi intención es explorar la pertinencia de la noción de rectificación subjetiva para explicar los efectos terapéuticos rápidos que en ocasiones pueden producirse en el encuentro con un analista, inclusive en sujetos que no han pedido un análisis y que posiblemente no lleguen a pedirlo nunca". La hipótesis a trabajar es que en dicho encuentro con un analista, la vía regia para un tratamiento –y por añadidura sus efectos- es la urgencia. Es decir, para que alguien sea tratable por los medios del psicoanálisis debe volverse una urgencia. Este quizás es el modo en que se anuda el psicoanálisis puro con el aplicado.

En el Acto de Fundación de la Escuela Francesa de Psicoanálisis se estatuye una sección de Psicoanálisis Aplicado que quiere decir terapéutica y clínica médica, donde no se exige sólo a sujetos psicoanalizados, sino la disposición a contribuir a la experiencia psicoanalítica, lo cual se sumaría a la "acción lacaniana" recientemente acordada por las Escuelas de la Asociación Mundial de Psicoanálisis.

El texto *"El Mercosur en el Diván"*ⁱⁱ ofrece también un buen recorrido acerca de esta temática. Allí la autora, Carmen Silvia Carvelatti, afirma que en la urgencia el sujeto tiene algo para decir. La palabra y la escucha tendrían una chance, pues posibilitarían el encuentro con un analista y un deseo de saber. Allí cita una frase de Miller que aclara esta perspectiva: "Lo que cuenta en el psicoanalista es un estado de vacuidad, un estado zen de disponibilidad a lo inesperado y un espíritu de oportunidad".

En el trabajo sobre la urgencia que realizan específicamente los dispositivos CPCT (Centros Psicoanalíticos de Consulta y Tratamiento), se privilegia intervenir sobre puntos nodales, de los cuales la angustia es un hecho clínico destacable. Puede verse acá la íntima relación entre angustia y urgencia, que harían de operadores en la clínica psicoanalítica, tomando lo afirmado por Lacan en el Seminario de la Angustia acerca que ésta es un afecto que no engaña; opera como brújula.

Las intervenciones que se proponen desde allí, apuntan a producir un movimiento en la vida de las personas, una escansión.

En el texto: *"Resonancias en la ciudad: respuestas a la urgencia subjetiva"*ⁱⁱⁱ del mencionado libro se lee "(...) La admisión es un tratamiento en sí mismo que intenta hacer legible el S1 que comanda y que ordenará la lógica del tratamiento (...)" La ubicación de las coordenadas lógicas produce una pacificación del sujeto sufriente, guiándose por la brújula del síntoma. "(...) la creencia en el síntoma es, en tanto puede hablar, en tanto [que eso] quiere decir algo". Esta importancia de la palabra puede leerse ya desde Lacan con su Conferencia "Función y campo de la Palabra y del lenguaje en Psicoanálisis". El Dispositivo del CPCT, se

ofrece entonces, sigue el artículo, "sin espera", en tanto que hay una ruptura sincrónica de las coordenadas temporales.

Como se lee en el artículo: "*Admisión y Tratamiento en la Urgencia Subjetiva*"^{iv} del mismo texto, se puede producir una demanda por la celeridad en la atención, teniendo en cuenta de que "no se trata, de hacer consistir nuestro lugar de psicoanalistas, sino de esperar a que el consultante tal vez consienta al Sujeto supuesto al Saber, mientras algo de la desmesura se acota".

En el artículo: "*La admisión en el dispositivo de Pausa*"^v leemos que muchas veces, la admisión es el corte mismo. La urgencia es el tiempo uno, donde el analista con su intervención, provoca el tiempo dos: "(...) apertura de un tiempo subjetivo caracterizado por Lacan como un estado del sujeto en tanto que ese sujeto habla". Aspecto que podría considerarse como el "período de ensayo" propuesto por Freud en "*La iniciación del tratamiento*" de 1913^{vi}. Se lee en este artículo: "Lo único que debemos cuidarnos es de empezar dejando hablar al enfermo sobre sí mismo(...)". La única regla a la cual debe observar el paciente es la asociación libre.

¿Cuál es la relación entre la urgencia y la angustia?

Me remito al artículo de Freud acerca de "*Lo siniestro*"^{vii} como orientación.

Freud allí asimila lo siniestro a la angustia y cita una frase de Schelling: "Se denomina *unheimlich* todo lo que, debiendo permanecer secreto, oculto...no obstante, se ha manifestado". Considero que esto también denota un aspecto particular de la urgencia (Siniestro-angustia-urgencia). Ya Lacan en el Seminario mencionado destacaba la importancia de explorar el artículo citado de Freud para investigar el tema de la angustia, tema de por sí fundamental para el trabajo clínico.

El *Seminario 11* será el primer Seminario dado por Lacan luego de la excomunión, siendo la cuestión de la sesión breve, el aspecto temporal, uno de los puntos nodales de aquélla.

En relación a la angustia, dice que en el análisis puede faltar, y debido a su carácter referencial es necesario canalizarla, dosificarla para que no abrume. Tal la importancia de la angustia para el psicoanálisis.

Tomará al inconsciente como "pulsación temporal", uno de los conceptos fundamentales del Seminario, que ayudará a desbrozar los conceptos tratados. Dirá: "el inconsciente se manifiesta primero como algo que está a la espera (...) "^{viii} En francés, "a la espera" se dice "*en souffrance*". La traducción sería: padecer, soportar; con las derivaciones de dolor, paciente, en suspenso. Esto da toda una línea de lectura e intervención en relación a la práctica.

En este sentido se referirá Lacan a que "allí una cosa distinta exige su realización (...) con una extraña temporalidad". Lo que se produce en esa hiancia es un hallazgo, sucediéndose en el tiempo la solución, la sorpresa, el rehallazgo. Hallazgo que, por otra parte, Freud asimila al deseo, "(...) deseo que situaremos provisionalmente en la metonimia descarnada del discurso en cuestión en que el sujeto se capta en un lugar inesperado"^{ix}. "Pero el sujeto está allí para dar consigo mismo, donde eso estaba -me adelanto-, lo real. Allí donde eso estaba, el ich-el sujeto (...) debe advenir." Frase que da cuenta elocuentemente del retorno de Lacan a Freud.

En el texto *"Las respuestas de lo real"*^x, de Jacques-Alain Miller aclara lo anteriormente argumentado. Afirma que el sujeto es una respuesta de lo real. "(...) la respuesta de lo real es uno de los nombres del sujeto en la experiencia analítica".

El sujeto, dice, se realiza en la palabra. "Lo único inédito es hacer entrar decididamente a este sujeto de la palabra en el psicoanálisis (...)", frase que nos recuerda los desarrollos de Freud en "La iniciación del tratamiento". Propone la afirmación lacaniana del inconciente estructurado como un lenguaje y a su vez, la cita a la fórmula escrita por Lacan: "El inconciente es un sujeto". Al inconciente se lo hace ser, dice. "La palabra como expresión viva del sujeto que se crea en su acto(...)".

Enric Brenger, en el citado texto hablará de,¹ rectificar las relaciones del sujeto con lo real. Saber hacer ahí, lo que implica una responsabilización, una respuesta, que es la cura misma y un tema ético.

Miller dirá que se tratará en la histeria, como pregunta, haciendo surgir al Otro como Sujeto supuesto Saber; en la obsesión, como duda, que es pregunta a uno mismo.

En el curso de Jacques-Alain Miller *La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica*², propone que el tiempo mismo es un real traducido como angustia. Por lo tanto podríamos concluir que la urgencia podrá ser también la brújula que nos orientará en la experiencia analítica.

ⁱ Berenger, Enric; Depresión y rectificación subjetiva, en: Depresiones y Psicoanálisis, Compilación de Emilio Vaschetto, Grama Ediciones, 2006, p.29

ⁱⁱ Cervelatti, Carmen Silvia; A Autoriade Social Do Psicoanalista en O Mercosul No Diva, Editorial Organizacao Gleuza Salomon, 2008, p.41,50.

ⁱⁱⁱ Autores Varios; Resonancias en la ciudad: Respuestas a La Urgencia Subjetiva. ob.cit., p.57,58.

^{iv} Autores Varios; Admisión y Tratamiento en la Urgencia Subjetiva. ob.cit., p.73,74,75.

^v Autores Varios; La admisión en el dispositivo de Pausa. ob.cit., p.78,79.

^{vi} Freud, Sigmund; La iniciación al tratamiento, en Obras Completas. Biblioteca Nueva, 1981, p.1664,1666,1668.

^{vii} Freud, Sigmund; Lo siniestro, o..cit. , p.2487.

^{viii} Lacan, Jacques; Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis. Editorial Paidós, 1987, p.30.

^{ix} Lacan, Jacques, ob.cit.p.33,35.

^x Miller, Jacques; Respuestas de lo Real, en Aspectos del Malestar en La Cultura, Editorial Manantial, 1989, p.8,13,14.

¹ Berenguer, Enric, p..33.

Nueva, 1981, p.2487.

² Miller, Jacques-Alain; La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica. Editorial Paidós, 2006, p.100.